

ENERO
1º de

1897

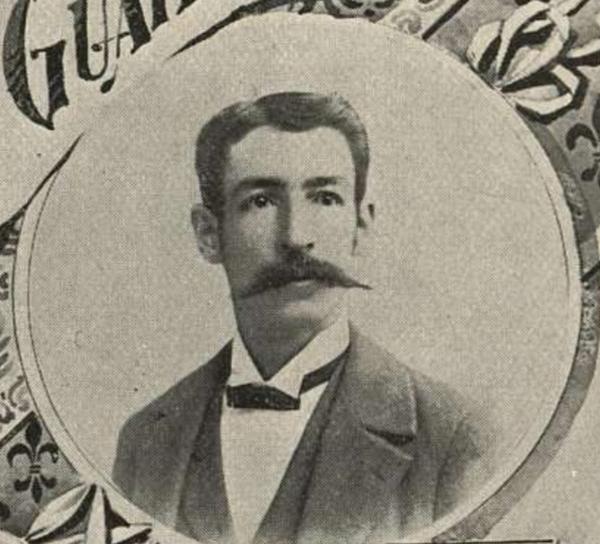
LA

GUATEMALTECA



RAFAEL SPINOLA

ILUSTRACION



PEDRO J. GUIROLA.



JOAQUIN MENDEZ.



BALDOMERO SIGUERE.



RAMON A. SALAZAR.



ARTURO SIGUERE



DESEA A
SUS LECTORES

FELIZ AÑO

A. MACIAS del REAL.



LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA COMERCIO INDUSTRIA

VOL. I.

GUATEMALA, 1 DE ENERO DE 1897.

No. II.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado...\$10.00

“ “ “ en el Exterior “ “ 12.00

Número suelto 50 centavos.

La Suscripción puede comenzar en cualquier época.

Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores, SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.

Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Año Nuevo.

NO miraremos á los astros para predecir el horóscopo del presente año, sino que nos pondremos á meditar sobre el pasado, para ver las consecuencias que se deducen. Los hechos que han de suceder, serán lógicas resultantes de anteriores premisas; y como la Filosofía de la Historia nos enseña las leyes á que obedece el desenvolvimiento de la humanidad, por medio de alternativas, acciones y reacciones, pero siempre de efectos progresivos, no será inoportuno, lancemos una mirada retrospectiva.

La paz europea está asegurada por hábiles equilibrios: la Triple Alianza, neutralizadora de terribles represalias, á su vez hubiera sido un peligro sino tropezara con fuerzas que contrabalancearan su influjo; pero las halló.

La cuestión de Oriente, geroglífico atormentador de diplomáticos y estadistas, se solucionará sin intervenciones de la Rusia, si bien ésta perderá tener á Constantinopla como ter-

cera capital, se evitarán los estragos de desastrosísimas guerras, dado el poder de una parte y el fervor de los islamitas de otra, sin contar las incidencias de terceras naciones.

El grito de guerra que sale de los corazones populares, á impulso de arranques patrióticos muchas veces, pero mal encauzado las más, se ve felizmente reprimido por la conservadora gestión de los gobiernos, que encargan ya á las tarifas aduaneras, ya á diplomáticas combinaciones la solución de conflictos sin tener que acudir al campo de batalla.

La noción del derecho vence. La poderosa Albión no consiguió apoderarse legalmente de los auríferos territorios de la frontera venezolana; tampoco prolongar su dominio al sur de africano continente, sin transformar su filantrópico protectorado en el Egipto. Es que los pueblos grandes, ó pequeños, tienen sagrada personalidad, respetable, y á la cual no se puede atentar, sin exponerse á descalabros nada gloriosos.

Triunfa el predominio de la idea justa: los desgraciados italianos prisioneros de Menelik, cuyo hado fatal les condenó á la muerte, encuentran su vida en el corazón del vencedor, cuando á él le llegan las súplicas de ese anciano venerable, aunque de ideas opuestas á las suyas, llamado León XIII.

Sorpresa no pequeña produjo el triunfo del Japón: con él empiezan á abrirse al comercio nuevas corrientes; el *pueblo inmóvil* saldrá de su marasmo, el infanticidio no será ley necesaria; sobran millones de hectáreas cultivables para que sea preciso arrebatár la vida á miles de criaturas.

Corrientes neo-católicas se suman: los protestantes, los cismáticos, todos aquellos que creen en la figura redentora de Cristo, empiezan á reflexionar en la pequeñez de las diferencias que les aísla, y en la conveniencia de la fusión para realizar por medios fáciles y expeditos el ideal común que les liga.

Si esta tendencia es de importancia, no lo es menos la señalada por ciertos filósofos naturalistas, que ya buscan ansiosos la razón suprema de las cosas, en las facultades de un Creador Omnipotente, y no en huecas frases derivadas de helénica lengua.

En el mundo de los negocios bancarios lucha titánica sostuvo el oro con la plata; el primero tenía á su favor antiguo predominio, el apoyo decidido de la plutocracia; la segunda, la popularidad, ella es el salario que da pan al obrero, ella es la que atiende á las precisas necesidades de la materia, pero tiene un defecto . . . , es demasiado abundante, y mas tiempo llegará en que la normalidad se restablezca, y mono y bimetalistas se pondrán de acuerdo para evitar crisis financieras perjudiciales á los pueblos y favorables á los especuladores.

El arte lleva nuevos rumbos: las exageraciones *de la loca de la casa* se ven corregidas, ora por el conocimiento de la naturaleza, ora del cálculo. Podrá haber neurosis felices; pero esto no constituye la regla general: el poeta de mañana no podrá hablar del verdor de los campos, del brillo de los astros, de lo fresco de la brisa, si no añade á los arcaicos epítetos, técnicas ampliaciones que precisen, detallen de tal forma, que la imaginación no tenga que suponer nada, bastándole los datos expuestos para reconstruir el cuadro.

La belleza no es un barniz aplicable á todo, es la unidad y la variedad harmónicamente combinadas, ella necesita de la verdad, y ésta lo mismo se presenta en el templo, que en la cátedra, que en la prisión, en todas partes habrá conformidades con la descripción de los hechos, y los hechos mismos, y si esa relación es proporcionada, llenará el fin estético.

Amplíense los conocimientos geográficos, y quizá en el venidero año, el conocimiento del polo llegue á ser un hecho.

Los astrónomos, dicen que Marte ha instalado un telégrafo para empezar amistosas confe-

rencias, quizá ellas den, ó quiten la razón á los espiritistas.

Con el microscopio de Whenhanc, llegamos á multiplicar por miles, el tamaño de los objetos; por el telescopio acercamos los planetas para ser observados; pero ni uno ni otro, nos sirven para llegar á ver nada al través de los cuerpos opacos, ante ellos ciertos rayos son desviados, anulándose en su regreso; mas debido al *driptesopio* de Salvioni, profesor de la Universidad de Perusa, á la simple vista se penetra en todo género de interioridades, pues merced á este instrumento se hacen sensibles los rayos oscuros ó catódicos denominados équis por el Doctor Roetgen.

El hilo metálico tendido al través de los mares, ora para la trasmisión, ya de las noticias de importancia que conmueven á los pueblos, ora para satisfacer las necesidades del comercio y de la industria, tendrá nuevo y feliz uso con el "Pantenógrafo" ideado por el sabio de Menlo Park, que permite llevar á enorme distancia, retratos y dibujos de todas clases.

Por casa diremos que el Ferrocarril del Norte, obra perseguida por tanto tiempo, tendrá próxima terminación. Lo más difícil está hecho. Trabajo hubo para llegar á conseguir, no ya vencer las dificultades que la naturaleza opuso, sino las que sumaron la malicia y ambición de algunos; pero merced al patriótico esfuerzo de todos, se removieron los obstáculos que se oponían al éxito

Por otro lado, tenemos la Exposición en el mes de marzo, certamen que llenará de orgullo á Guatemala, con él se exteriorizarán muchas fuerzas latentes, con él se anularán muchos odios, y se pondrá en brillante exhibición nuestros tesoros y quizá sea el camino para llegar á suprimir vecinas rivalidades que impiden se realicen ideales de fraternidad que están en los nobles pechos de los buenos hijos de Centro-América.

Que de estos bienes disfrutan los lectores actuales de LA ILUSTRACION GUATEMALTECA, que son la mitad de las personas cultas, y lo serán todas cuando se persuadan de la independencia y rectitud de nuestra publicación, ajena al negocio y á la política é impulsada solamente por espíritu progresivo.

A. MACÍAS DEL REAL.



SEÑORITA JULIA NOVELLA—COMPOSICIÓN DE A. G. VALDEAVELLANO.

La Antigua.

LOS recuerdos desempeñan en la vida, el papel que la luz y la sombra en el gran cuadro de la naturaleza.

¡ Cuántas veces se desea no recordar y cuántas también vivir recordando ! Porque los unos perfilan obscuras y abrumadoras fantasmas que nos contristan, y los otros claras y sonrientes imágenes, que en el lienzo de la fantasía son un rayo de luz que disipa las tinieblas.

La Antigua, donde sin quererlo se es artista, porque se goza y se sufre, se siente y se piensa, se sabe y se interpreta y también se admira y se concibe, es el tema de este artículo que ha brotado á impulso de los recuerdos que hacen nacer los cuadros coloreados con maestría y la agradable lectura, del que con igual título, escribió en un número anterior, la bien cortada pluma del señor Aceña.

Regada está por un río de mansa corriente, que parece deslizarse caviloso y Pensativo, por planos, pendientes y lugares desconocidos, que se desaparece en algunas partes de su curso, brillando después entre lozana vegetación como una plateada serpiente. Es en verano un hilo de plata, en cuyas cristalinas aguas se retrata el cielo azul, sereno y hermoso como los sueños de una fantasía artista y joven, siendo en invierno de caudalosa y sucia corriente, que arrastra en su carrera los árboles y viviendas cercanas.

Sus volcanes se destacan en el horizonte imponentes y majestuosos como inmensos centinelas resguardando la cuna de nuestros mayores. Accesibles á la planta humana, ofrecen espléndidos panoramas y gratas emociones. El de Agua situado en la parte sur de la población, es el menos peligroso en su ascenso ; el camino se recorre por jornadas diarias y conforme se sube los horizontes se ensanchan, produciendo esa íntima felicidad que se experimenta y que hace sonreír de satisfacción cuando moral, intelectual ó materialmente se amplía el campo donde ha de accionar el alma, la mente ó la vista. Si se contempla la ciudad desde lo alto, se la verá como adormida en un lecho de flores, pues su movimiento y actividad no son ya perceptibles al observador que se le aleja, así cual debe ser el mundo para el alma

que al abandonar la materia se eleva á lo infinito. Ahora, si ascendiendo hasta la cima se deja vagar la vista, se percibirá allá en las lejanías de los preciosos horizontes y al sudeste la mole irregular del volcán de San Salvador, y al sur el Pacífico dorado por los rayos del sol. ¡ Cuadro magnífico que extasía el alma, haciendo alabar al Supremo Sér en sus obras, por medio de esa mística contemplación que toda alma sensible dedica en casos semejantes !

En el camino que en espiral conduce á la cima se ven por todos lados en las rocas y piedras inscripciones grabadas por la mano de los innumerables viajeros que han hollado sus faldas ; algunas se descifran, otras no, el tiempo y la intemperie las han borrado, y cuántas dicen todavía lo que la mano que las trazó no podría repetir en el seno de la tierra ! Nombres de muchos que ya no existen, conocidos ó parientes, se leen todavía. Las raíces de los árboles asoman sobre las rocas como gruesas venas, y sus tallos robustos y copadas ramas dan alojamiento á aves desconocidas que fabrican preciosos nidos ; los insectos pululan en la yerba y los reptiles se ocultan en la espesura. Sus selvas guardan cuadrúpedos de gran tamaño. Ya cerca de la cima la respiración se hace difícil, siendo peligroso continuar la excursión para personas de organismo delicado.

Bajemos ahora de la alta cima de ese cono perfecto que es el volcán de Agua, desde donde hemos contemplado la naturaleza en todas sus manifestaciones, y vamos á admirarlo á él desde la ciudad en una de sus más espléndidas fases. Encaminémonos hacia el sudoeste de la Antigua, en una de esas mañanas despejadas de primavera y encontraremos en las inmediaciones una portada sin ostentación y en la que se lee una inscripción que dice : " La vida de los muertos, es la memoria de los vivos." ¡ Cuántas ideas se vienen á la mente al leerla ! Parece que las almas de los que yacen en las tumbas reclaman con voz unísona, un recuerdo de cariño, que debe evocarse como prójimos, amigos ó parientes, antes de entrar á sus dominios. En dirección de la puerta de entrada, forman una calle las tumbas y cipreses, divisándose al frente el templo de San Lázaro, de donde toma nombre el Cementerio ; cerca está también el templo de San Agustín. En-

tre las tumbas las hay de todas construcciones y de mucho costo, guardando algunas restos de hombres de histórica recordación; cultivan delante de ellas y en pequeños arriates, preciosas flores que crecen frondosas como toda la vegetación de ese suelo. La perspectiva general es muy bella: hacia el este el volcán de Agua, rodeado de una aureola de luz que el sol le forma al asomar su dorada frente, dibujando sus azules perfiles sobre los pálidos tintes del firmamento, algunas blancas nubes que el calor aún no ha desvanecido, moviéndose perezosas sobre sus faldas como aves gigantes de plumaje suave que se despiertan á la claridad del día; el ambiente fresco, el susurro de la brisa; las tumbas como blancas congelaciones, inmóviles, guardando sus tesoros y ocultando detrás de las frías lápidas, los descarnados esqueletos de los que fueron hombres inteligentes, activos y felices, cuyos cráneos vacíos no son capaces ya de producir la luz del pensamiento, sino sólo esa fátua de la fosforescencia como un rastro de lo que fueron. Todo tiene poesía para el observador joven que llevando recuerdos é ilusiones en la mente, encuentra significado en todo: el rocío que dobla la débil corola del morado pensamiento, nos parece cual ese otro, que es luz en el cerebro, abatido por el cierzo de la duda; el sauce que con sus caídas hojas se mueve perezoso al impulso del viento, un alma apesurada que automáticamente corresponde á los alhagos del mundo; un ave que atraviesa el espacio, mensajera de algún recuerdo; el horizonte limitado, prometedor de muchas esperanzas, y el cielo azul, vaporoso cortinaje que encubre un "más allá" de eterna bienandanza. Pero cuando ya los desengaños han blanqueado los cabellos y limitado las esperanzas, la pupila gastada por la vejez no es ya capaz de absorber todas las luces y coloridos y todo le parece pálido, sin atractivos é impregnado del triste color de la lente con que lo observa. Siempre se sale triste de ese lugar, pero deseoso de volver, porque se goza al sentirse capaz de experimentar grandes y sublimes emociones.

Entrando en la población se ven en diversos lugares templos y edificios arruinados, cuyas un día elevadas cúpulas, pueden hoy tocarse con la mano; por entre las grietas de las amarillentas

y negruscas paredes, salen gruesas raíces, como enroscadas serpientes, de árboles que son el rústico adorno de esos pregoneros de adelanto y grandeza, de destrucción y asolamiento, donde el viento penetrando por las hendeduras parece modular dolientes ayes ó entrecortadas plegarias. Las de la antigua Catedral, que soterrada en parte, puede aún visitarse aunque con dificultad, tiene en el interior una pila, el ambiente es fétido y húmedo, al silbido del viento se unen los graznidos de aves nocturnas y el aleteo de los murciélagos que habitan allí; siendo en general de un aspecto tétrico y sombrío; se nota sin embargo muy bien la magnificencia de su construcción.

En el templo de la Merced, no arruinado, se encuentran algunos cuadros de verdadero mérito, hechos por artistas antiguos.

A orillas de la población y algo distante, está el templo de San Felipe, donde se venera un Señor Sepultado que es objeto de visitas durante todo el año, en especial en la cuaresma, que llegan de diferentes partes de la República.

Tiene la Antigua, aguas potables y medicinales, siendo por lo regular de temperatura templada. Los baños de Almolonga, curan las afecciones nerviosas, y los de Medina, las cutáneas, dando sorprendentes resultados. Los de Ciudad Vieja y el Cubo, son también medicinales y deliciosos; el trayecto que los separa de la población, se recorre regularmente en carruaje, por preciosos caminos: ya se pasa bajo verdes y frescos toldos formados por las tejidas ramas de los árboles que crecen á los lados del camino, ó ya por senderos despejados, teniendo á derecha é izquierda preciosas fincas de cafetos en flor, que es lo que cultivan con más dedicación sus habitantes, no obstante las ruinas completas que con frecuencia les producen las heladas; es de sentirse que en suelo tan feraz no se siembre algodón, benequén ú otras plantas que las heladas no dañan.

En la espaciosa casa de habitación de Don Víctor Matheu, se encuentra un precioso jardín, semi-natural, semi-artificial, en forma de laberinto, que no se puede visitar sin guía. A la entrada tiene una preciosa gruta con variadas y bonitas piedras, y en el fondo agua muy cristalina, que parece brotar naturalmente. Luego se entra por un camino en espiral y en



ALUMNOS SOBRESALIENTES DE LA ESCUELA DE DERECHO DE GUATEMALA.
(Fotografía por Eichenberger Hermanos.)



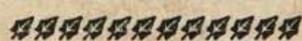
el trayecto se admiran flores que con lo fértil del terreno y los cuidados prolijos que se las dedican, crecen lozanas, completando los atractivos de aquel edén.

En las faldas del volcán de Agua se han venido encontrando, hace algún tiempo, objetos muy curiosos que han hecho creer que hace muchos siglos existió en dicho lugar una espléndida ciudad; y últimamente el señor Alvarado, en las muchas excavaciones que ha hecho, con mejor suerte, ha encontrado otros más que traerá á la próxima Exposición.

A la Antigua, le está reservado un brillante porvenir si explota todas las riquezas que guarda en el seno su fértil suelo.

De lo que no he hablado en este artículo, es porque en otras ocasiones, ya ha sido tratado dignamente por autorizadas plumas.

MATILDE ARIZA POITEVÍN.



Brillante Juventud.

JULIÁN CRUZ, LUIS DARDÓN, PÍO M. RIÉPELE,
FILADELFO SALAZAR, JULIÁN IRÍAS.

SON alumnos distinguidos entre los más aprovechados de los cinco cursos que comprende la carrera del Derecho en la Facultad del Centro.

En el año escolar de 1896 merecieron, por sus aptitudes y conocimientos, la distinción muy honorífica de ser propuestos por los respectivos catedráticos para sostener los Actos Públicos de la Escuela de Derecho, el señor Cruz, en Derecho Constitucional; el señor Dardón, en Derecho Internacional; el señor Riépele en Oratoria Forense y Literatura Española y Americana; el señor Salazar en Filosofía de la Historia, habiendo el señor Irías coronado su carrera, con notable lucimiento, el 27 del próximo pasado noviembre.

He aquí algunos rasgos biográficos de los sobresalientes alumnos de la Escuela de Derecho, que representa nuestro grabado:

JULIÁN CRUZ

Nació en esta capital el 9 de enero de 1879. Son sus padres Don Atanasio Cruz y Doña

Norberta C. de Cruz. Concluidos sus estudios elementales y complementarios, ingresó al Instituto Nacional Central en noviembre de 1891. En este establecimiento obtuvo el título de Graduado en Ciencias y Letras el 26 de noviembre de 1895 á la edad de diez y seis años. A la fecha ha concluido con éxito sobresaliente el primer año de la carrera de abogado.

Cruz es un joven tan inteligente como modesto; de fácil palabra y juicio seguro.

LUIS DARDÓN

Nació también en esta capital el 21 de junio de 1876. Es hijo del señor Ldo. Don Manuel J. Dardón y de Doña Rafaela Valenzuela de Dardón. En 1890, previo examen en las materias de la Instrucción Primaria, ingresó al Instituto Nacional Central, en donde obtuvo el título de Graduado en Ciencias y Letras, el 22 de octubre de 1894. En 1895 ingresó á la Escuela de Derecho y Notariado del Centro, en donde á la fecha, con las notas más honoríficas ha ganado los dos primeros cursos de la carrera del Derecho.

Es Luis Dardón un joven atento y de inteligencia despejada; asiduo en sus estudios y exacto en el cumplimiento de sus deberes.

PÍO RIÉPELE

Hijo de Don Bartolomé Riépele y de Doña Luisa P. de Riépele. Nació el 24 de agosto de 1872 en Vicenza, Italia.

Vino á Guatemala con sus padres en 1878. El 7 de Noviembre de 1892, después de las pruebas respectivas en la Instrucción Primaria y Secundaria, obtuvo en el Instituto Nacional Central el título de Graduado en Ciencias y Letras. En 1894 ingresó á la Escuela de Derecho, habiendo ya rendido con excelente resultado los tres primeros cursos.

En septiembre de este año fué designado por sus compañeros de la Escuela de Derecho para el premio ofrecido por la Municipalidad de la capital, con motivo de las fiestas de nuestra Independencia Nacional, á dos de los alumnos más distinguidos del Establecimiento.

Riépele posee dotes muy recomendables de inteligencia y buen criterio. Aficionado á la gaya ciencia, ha escrito y publicado varias

composiciones que han sido recibidas con aplauso, tanto dentro como fuera del país.

FILADELFO SALAZAR.

Por fallecimiento de sus padres, su abuelo Don Florencio Salazar, tomó á su cargo la educación del joven Don Filadelfo, quien nació en Santa Elena Barillas del Departamento de Amatitlán, el 11 de mayo de 1875. En enero de 1890, ingresó al Instituto Nacional Central, en donde hizo los estudios correspondientes á la enseñanza secundaria, recibiendo el 28 de Agosto de 1893, el título de Graduado en Ciencias y Letras. En enero de 1894 se inscribió en la Escuela de Derecho, en donde se ha acreditado por su amor al estudio y por sus relevantes dotes de sólido juicio y de comprensión extensa y concienzuda.

JULIÁN IRÍAS

Nació el 29 de abril de 1873, en Nueva Segovia, Nicaragua, siendo sus padres Don Nicolás L. Irías y Doña Candelaria S. de Irías. Hizo sus estudios secundarios en el Instituto Nacional de León, los que concluyó el año de 1891. Dió principio á sus estudios profesionales en la Universidad de la misma ciudad de León é ingresó, hace dos años, á la Escuela de Derecho de Guatemala, en donde acaba de concluirlos con el éxito más satisfactorio.

En 1892 el Congreso de Nicaragua expidió un decreto enviando á Irías á estudiar á Europa y el mismo año, á fines, fué designado por el Ejecutivo para ocupar una de las becas que aquel Gobierno tiene en la Escuela Politécnica de Méjico. Las luchas intestinas de Nicaragua impidieron el cumplimiento de aquellas disposiciones que sin embargo constituyen un timbre honorífico del joven abogado Irías.

En la Escuela de Derecho y Notariado del Centro, y en los diferentes cursos de la carrera del foro, hay varios otros jóvenes estudiantes dignos por sus talentos, aplicación y aprovechamiento de figurar al lado de los cinco, cuyos rasgos biográficos hemos trazado; y sentimos que por esta vez no nos sea posible darlos á conocer; pero lo haremos con agrado en la primera oportunidad.

Año Nuevo.

¿Un año más? Que venga! No la calma por eso perderéis, de temor llenos, que, fijándose bien, no importa al alma un sueño más ni una esperanza menos.

El pecho ha de sentir nuevas congojas, cruzarán el espacio nuevas brumas, brotarán en los troncos nuevas hojas como en las mustias av s nuevas plumas.

Concluir es empezar. Nadie consigue en su implacable afán, el fin dichoso, el hombre lo adivina, sigue y sigue..... ¡La existencia es un círculo vicioso!

Morir es vivir siempre.....No se nace ni se renace, porque no se muere, la materia refunde y se deshace y se hace, bien lo véis, lo que ella quiere.

El numen celestial que nos inflama ya no investiga arcanos eternos, porque la ciencia con orgullo exclama: —Mortales, escuchad: sós inmortales!

Y el Angel de la Muerte—el que las greyes humanas inmoló—con huecos ojos acatando el poder de nuestras leyes con su guadaña se postró de hinojos.

¿Y el viejo Dios?—Qué cuide de sí mismo! ¿Y el espíritu eterno?—Morir debe! ¡Oh gangrenoso y falso excepticismo que has podrido este siglo diecinueve!

Vamos en nuestro necio desvarío de esta existencia por el ancho yermo, mientras las carnes nos araña el frío con el helado corazón enfermo.

El mundo marcha sin cesar de prisa entre el estruendo de su pompa hueca; ¡Qué risa la del mundo! Ya no es risa sino una horrible y asquerosa mueca!

Gocemos, pues. Esa mirada triste alegrad otra vez; ¿estáis inciertos? ¡Si el tiempo es una cosa que no existe y además ¿quién se acuerda de los muertos?

El año viejo se murió!.....Fué una ola de la vida en la rápida corriente; bailemos una alegre farandola y ¡hurra! porque gozamos del presente.

19 de Enero de 1897.

JUAN RAMÓN MOLINA.



SEÑORITA MERCEDES ARANDA.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

La felicidad.

A todas mis amistades, con motivo de año nuevo.

I

—¿La felicidad?
—¡Existe.....!
—¿Dónde la encuentro?
—Doquiera.
—¡La busco en vano!
—¡Persiste.....!
—De mí se aleja!.....
—¡Quimera!

II

Confuso y atormentado,
Sin saber cómo ni á dónde,
Prosigo.....mas ya cansado,
Hablo otra vez y responde:
—¿Cierto es que existe?
—Lo juro
—¿Si no la busco?
—¡Indolencia!
—¿Debo seguirla?
—¡Es seguro!
—¿Qué necesito?
—¡Paciencia!

III

Recobro aliento y me lanzo
Y camino mucho, mucho.....
Cuando de nuevo me canso,
Nuevas respuestas escucho:
—¿Quién la ha visto?
—Quien la encuentra.....
—¿Pero dónde?
—Donde se halla.....
—¿En la vida?
—Se concentra.
—¿Y en la tumba?
—¡Calla.....! calla.....!

IV

Tales respuestas encierran
No sé qué misterio santo
Que todo mi sér aterran,
Y prorrumpo en triste llanto.....
¿Será la felicidad
Sólo quimera, ilusión?
¿Será vana idealidad
Que creó la imaginación?
Tal vez de una sombra en pos
Me lleva la fantasía,
Y respondiendo á mi voz
Sin duda aquélla mentía.
¡Felicidad! ¿Qué será
Que no se puede obtener?
¿La riqueza la dará

O el esplendor del poder?
Prosiguiendo mi camino,
Sin descanso discurría,
Y preguntaba sin tino
Y así se me respondía:

—¿Es la virtud?
—¡Está muerta!
—¿Será el amor?
—¡Loco estás!
—¿Es pues la ciencia?
—Es incierta
—¿Será la gloria?
—¡Jamás.....!

V

¡Felicidad! ¿Dó te encuentras
Que doquier te busco en vano?
Si en la vida te concentras,
No puedes ser un arcano.
Preguntaba persistente
Y á las preguntas que hacía,
La misma voz elocuente
Bien claro me respondía:
—¿Pero ella existe?
—En verdad.
—¿La encontraré?
—Tú la imploras.
—¿Con el genio?
—¡Vanidad.....!
—¿Con la razón?
—No lo ignoras.

VI

Camino de la razón
Debo seguir.....Es bien claro
Que en el mar de la pasión
Ella es nuestro único faro:
Bien supremo, dón sublime,
Bella antorcha universal
Que con su luz nos redime
Del cautiverio del mal,
Ella aconseja prudente
Amar para ser amado,
Amparar al inocente
Y también al desgraciado;
No mancillar el honor,
Respetar á la mujer,
A nadie guardar rencor
Y á la virtud proteger:
Sufrir el mal con paciencia,
Condenar el egoísmo,
Llevar limpia la conciencia
Y ser el Juez de sí mismo:
De este mundo en el vaivén
Practicar la caridad
Y hacer el bien por el bien.....
Tal es la "Felicidad"!!!

GUATEMALA, Diciembre de 1896

MANUEL E. VEGA.

Los indios que se redimen.

EN nuestra galería de los alumnos más aprovechados durante el año de 1896 en los establecimientos de enseñanza, ocupan simpático lugar tres indios, como representantes de la raza desventurada durante tres siglos de colonia y setenticinco años de república, hasta que el actual gobernante guatemalteco fundó un Instituto especial para redimirla con las luces del siglo. Tres años lleva apenas de existencia aquel colegio, y ya los 205 inditos que allí se educan, entre otras ventajas obtienen la inapreciable de hablar y escribir el idioma nacional. Como muestra de que en tan poco tiempo logran adelantos, y para que el lector patriota goce con la ingenua expresión de nuestros aborígenes que se regeneran con la enseñanza, publicamos las autobiografías de los que figuran en nuestro grabado. No les hemos hecho la más leve corrección; van como han salido de aquellos cerebros donde un claro de luz comienza á borrar atavismos y á dar energías que, en no lejano tiempo, harán de ellos fuerzas útiles á la patria.

Hé aquí los escritos de nuestros pequeños indígenas:

En el hermoso día 4 de febrero de 1882, nací en un pueblo de vuestra República que vosotros llamáis Momostenango, aunque pueblo de pocos merecimientos, donde se encuentran hoy los seres que formaron por primera vez mi tierno corazón.

Esos seres que me dieron la existencia son: Don Victoriano Abac y Doña Rita A. de Abac, á quienes debo dar todos los agradecimientos porque desde esa fecha comenzaron los esmerados cuidados para conducirme al camino del bien: aunque mi padre quiso hacerme hombre honrado y útil á mi patria queriéndome poner al par de los adelantos de nuestro siglo, le fué imposible por su triste profesión que ejerce en tejer y preparar la lana para la fabricación de varias telas.

A la edad de siete años me puso en la escuela elemental de niños del mismo pueblo, donde obtuve los primeros conocimientos de letras con mi honorable maestro Don Calixto Ovalle, y al cabo de dos años de permanecer en dicho establecimiento, mi madre, viendo la triste

suerte de mi padre, el trabajar sólo para adquirir los medios de la subsistencia, se vió obligada á sacarme de la escuela por algún tiempo y así acompañar á mi padre en sus trabajos.

Dichos trabajos fueron en tierra cálida, pero mi padre, siempre con los deseos de que mi corazón se formara de buenos sentimientos, me mandó de nuevo á la misma escuela.

Pero la dicha prosperó, que por el año de 1893 el General Presidente Don José María Reyna Barrios, dió acuerdo á que se instalara un nuevo establecimiento dedicado á la educación de nosotros los indígenas. Dicho establecimiento se estableció por primera vez en la finca "Aceituno" por el año de 1894; mi padre al saber que este establecimiento se encontraba con toda comodidad necesaria para la vida juvenil, me envió al mencionado establecimiento, el 5 de enero de 1895. Al llegar á ese plantel comencé mis estudios con todos los afanes necesarios para ellos, bajo la dirección de Don Adolfo Vendrell, durante el cual permanecí (el año 1895).

Después de algunos meses de estar estudiando en mi respectiva clase con mi profesor Don Antonio Paredes S., este señor no pudo continuar sino que fué sustituido por Don Federico García E. A cargo de él estaba cuando formé parte de la Banda del Instituto.

Después de haberme examinado, fuí á vacaciones á gozar al lado de mis padres la más completa felicidad que mi corazón deseaba.

Terminados los dos meses volví al mismo establecimiento el 4 de febrero de 1896, que era día de mi cumpleaños. Después de un mes, fuí con mis compañeros á formar parte de la inauguración del nuevo edificio construido en los campos de La Reforma. En cuyo establecimiento nos encontramos hoy, no ya bajo la dirección de Don Adolfo Vendrell sino bajo las órdenes del Lcdó. Don José María Fuentes. Este señor ha procurado mucho por la educación de nosotros, principalmente en Gramática y en el Sistema Métrico decimal francés; en los cuales me presento á sostener un acto público en ambas materias en el mismo Instituto.

El que suscribe, joven Evaristo Manuel T., nació el 26 de octubre de 1878 en la aldea de-



ALUMNOS SOBRESALIENTES DEL INSTITUTO DE INDÍGENAS DE GUATEMALA.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)



nominada Pichec, municipio de la villa de Rabinal, jurisdicción del Departamento de la Baja Verapaz. Mis padres, Don Ramón Manuel y Doña Jacinta Tecú de Manuel: fui muy feliz durante mi infancia porque no tuve ninguna incomodidad que me ocasionara un obstáculo; esa no fué larga para mí, porque después de haber estado al lado de mis queridos padres, tan alegre y contento porque mi única faena era pastorear unos ganados vacunos y hacer mandados que son los oficios que uno puede hacer en esa edad para no fatigar los miembros débiles; esas faenas ejecuté desde la edad de seis años hasta á los once; á esa edad estaba cuando la autoridad de mi pueblo exigió á mi padre que me entregara á la escuela de la aldea donde nací (Pichec), esa fecha fué en abril de 1889, entonces empecé mis primeros estudios elementales en compañía de los alumnos de ese plantel; mi apreciable padre me entregó á un mi tío que se llama Don Esteban Manuel Suyén, que él es el que estaba de Director en ese tiempo, y mi segundo maestro fué Don Francisco M. Romero; y como ya tenía unos conocimientos, comprendí cuán grande es la instrucción y la educación que allí se adquiere; pero después de haber comprendido esa sublimidad de la instrucción, quiso la casualidad de haberme fracturado un brazo, el 25 de diciembre del año siguiente; esa fué la causa de que ya no seguí concurriendo en ese plantel que ya referí; después de haberme compuesto el brazo, estuve al lado de mis padres ayudando como podía durante ocho meses, porque la profesión que él ejerce es la agricultura y la crianza de ganados.

Logré entrar otra vez á principios del año de 1892 hasta fines del mismo; en los cuatro primeros meses del año 1893 estuve en la cabecera del Departamento, con un Inspector de Instrucción Pública, para adquirir otros conocimientos; en pago de esos servía al querido Inspector como sirviente en su despacho; dicho señor fué Don José Inocente Orellana; salí con ese señor en motivo del amor maternal que mi madre me profesaba, entonces llegué otra vez al lado de mis queridos padres, desde el principio de mayo del mismo año hasta el último de marzo del año 1894. Salí de mi casa el 2 de abril del mismo año con el objeto de conse-

guir una beca en el Instituto Nacional Central; pero como en ese tiempo supe que ya no había, entonces como he tenido noticia del Instituto Agrícola de Indígenas, según el decreto del Gobierno; entonces, me dirigí en la finca de "Aceituno" que era donde estaba establecido; llegué á dicho lugar y me encontré con el Director Don Adolfo Vendrell que era el que dirigía ese establecimiento, y le pregunté cómo se entraba en ese Colegio y me dijo que se podía presentando una nota al Ministerio de Instrucción Pública, y como el que iba en compañía mía era mi tío le dije que si no hacía él el favor de hacer la nota y dijo que sí la hacía y la hizo; entonces esa la llevamos á presentar al Ministro, y me concedió prontamente la beca, diciéndome que si ya quería irme, le dije que sí, entonces me fui para el Instituto de Indígenas; al llegar me recibió el señor Vendrell y empecé mis estudios literarios y además la agricultura práctica que el profesor de esa era el mismo Director.

Habiendo permanecido dos años cuando ya me preparaba para irme á vacaciones con el deseo más ardiente de dar un abrazo á los seres más queridos que me dieron la existencia, pero lejos de causarme goce y satisfacción sentí la sensible pérdida de mi adorada madre, fallecida tres días después de mi llegada, sufriendo con eso los dolores más profundos que el hombre pueda sentir sobre la tierra; por consiguiente mis vacaciones no fueron placenteras sino lágrimas de dolor; decidíme por un tiempo á abandonar mis estudios y dedicarme á la ayuda de mi padre, pero por último me decidí á volver é ingresé nuevamente el 17 de febrero del presente año, bajo la dirección del mismo señor Vendrell y en unión de mis queridos condiscípulos, y por disposición del Supremo Gobierno, pasamos al plantel nuevamente levantado en La Reforma, el 15 de abril del presente año, en donde he continuado mis estudios bajo la dirección del señor Lcdo. Don José María Fuentes y mis queridos profesores, que siempre se esmeraron por inculcarme buenos conocimientos, y entre ellos, mis agradecimientos eternos guardo para Don Manuel Rodríguez y Don José J. Reyes; pasé todo el año en continuo estudio y con varios profesores hasta el 3 de septiembre que tomó el grado donde yo

me encontraba el profesor titulado Don Juan Francisco Lucero, con quien terminamos el año escolar y pude examinarme el día 23 de noviembre, y así terminar mis estudios del año de 1896. Tengo á bien manifestar, que en los últimos días de noviembre sostuve dos actos públicos, uno de Gramática Castellana y otro de Sistema Métrico decimal francés.

Pues no habiendo más que decir respecto de mi biografía, porque no soy todavía de mucha edad y he puesto conforme alcanzan mis pocos conocimientos adquiridos en este hermoso plantel, de quien guardaré siempre un imperecedero recuerdo.

Considerando mis pocos conocimientos como estudiante que soy, pues hasta ahora no he podido poner bien el pie en el primer escalón de la ciencia, y en fin, careciendo de toda elocuencia para poder escribir con perfección, les suplico á los lectores se sirvan dispensar los errores gramaticales que susceptible encontrase en la historia siguiente.

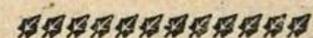
Nací en el pueblo llamado Chol, Departamento de la Baja Verapaz, el 24 de octubre de 1879, en donde pasé el período de la niñez al lado de mis padres Don Teodoro Bertran y Doña Angela Ch. de Bertrand, quienes me dieron el sustento necesario para la vida infantil y comenzaron á formar y encaminar mi tierno corazón por la senda del bien; y pasando ese hermoso tiempo en pensamientos inocentes, pues ni siquiera había soñado el poder escribir los renglones que hoy escribo. Por fortuna ya existía en aquel tiempo la grata ley dada por el General Justo Rufino Barrios, de obligar á los padres de familia á enviar á sus hijos á las casas de instrucción; y de consiguiente, cuando yo contaba con ocho años llegué á juntarme con mis condiscípulos de la escuela elemental de dicha población, bajo la dirección de mi inolvidable primer maestro Don Rafael Ruiz, con quien logré aprender con mil penalidades y trabajos las primeras letras del alfabeto castellano y las primeras cifras componentes de la numeración arábica.

Después, con Don José María Chavarría, con el cual, á fuerza de luchas mútuas que hicimos pude adquirir otros conocimientos más; y con ellos se despertó en mi alma el deseo de existir

en otro plantel donde pudiera seguir mejor mis estudios; pero careciendo del material necesario para poder solicitar una beca en uno de los establecimientos nacionales de la capital, como porque mis padres no me lo consentían por la pobreza en que ellos se encuentran, tuve que obedecer y continuar mis estudios en el mismo lugar.

Pero favorablemente teniendo de maestro á Don Manuel E. García, el 22 de febrero de 1894, cuando inocente de que mis deseos se llegaran á cumplir, fuí llamado por la autoridad á las doce del día para darme el aviso del Decreto dado por el General Reyna Barrios. Quedé advertido, pues, para salir el 23 del mismo mes, cosa que puse en conocimiento de mis padres, á quienes causó gran tristeza; pero yo siempre vencedor de mis deseos, traté de buscar la manera de tranquilizarlos y partí para el Instituto Agrícola de Indígenas, que es de lo que habla el decreto antedicho, estando dicho plantel en la finca Aceituno, cuya dirección se encontraba á cargo del ex-director Don Adolfo Vendrell, de quien tengo un recuerdo imperecedero por todo, y principalmente por agricultura, por haber sido él el primero que me enseñó las reglas más necesarias de dicha materia, en la cual he ganado varios premios.

Por último, no contento el señor Presidente con el lugar donde se encontraba el colegio, dispuso construir el hermoso edificio que se inauguró el 15 de marzo de 1896, que fué primera vez que lo conocí y es en el cual vivo desde el 16 de abril, y hago mis estudios bajo la dirección actual del Licenciado Don José María Fuentes, persona á quien debo gratitud por el trabajo que se ha tomado por nuestra instrucción, principalmente en Gramática y el Sistema Métrico decimal francés; teniendo el gusto de presentarme en actos públicos en dichas materias en honor del regenerador de la raza indígena, del señor Director y de mis profesores.—PEDRO BERTRAN.



CALENDARIO PARA 1897.

Los editores de "LA ILUSTRACION GUATEMALTECA, Sres. Siguere, Guirola & Cía., han publicado un bonito calendario y lo han dado á luz con el unico objeto de obsequiar á sus multiples favorecedores.



RUINAS DE QUIRIGUÁ—COMPOSICIÓN DE A. G. VALDEAVELLANO.

Lo que fué y lo que será.

HA concluido su papel el año de 1896 y comienza la escena que ha de desarrollarse en 1897.

La aurora del año que viene se junta con el ocaso del que se vá, como se juntan los ancianos, próximos á la tumba con los niños que van despertando en los primeros albores de la vida.

El anciano es el viajero que vuelve cansado de la jornada, con la frente rugosa, el hielo en los cabellos y la mirada pensativa; es la experiencia de la vida llena de gravedad, empapada de las cosas del mundo, con sus asperezas, realidades y desengaños, por eso es que la ancianidad infunde respeto. El niño con su semblante placentero, lozano y ágil, lleno de vigor y rebosante de vida, es una esperanza sonriente que causa simpatía, que se admira y se acaricia porque va lleno de candor é inexperto penetrando en la senda escabrosa de la vida, para él risueña y grata.

Es quizás por una preocupación; pero todos nos fijamos en el año que se vá y en el que viene, no siendo éstos más que medidas caprichosas del tiempo, para fijar la comparación de los sucesos y facilitar las relaciones entre los hombres; pero la vida no consiste en el mayor ó menor tiempo que se vive, sino en el conjunto de las emociones que se experimentan y que significan para nosotros, esfuerzo ó abandono, dicha ó pesadumbre.

Sin embargo, siempre se espera con júbilo el año nuevo, porque lo creemos mejor que el que fué y en él cifran multitud de proyectos que deben realizarse y de días venturosos que esperamos, y es porque en el caminar incesante de los tiempos, el espíritu se detiene involuntariamente á meditar sobre el pasado de los recuerdos, el presente de las realidades y el porvenir de las esperanzas, porque esos son los tres puntos cardinales de nuestra vida.

Se siente con lo que fué porque se goza ó se padece al dar una mirada retrospectiva á nuestro pasado y pasar revista con el corazón á los días de adversidad ó de ventura; se siente con lo que es porque lo estamos palpando, es la emoción actual que nos preocupa, y se siente al pensar en el mañana incierto, indefinido y

misterioso, porque la esperanza es siempre alhagadora y simpática á nuestros ojos, á nadie le falta y es el tesoro más preciado de los desheredados de la fortuna, que tienen fé en el porvenir.

Con el tiempo nos encariñamos cuando atravesamos una época feliz y nos causa desagrado cuando vienen días de sufrimiento ó de pesar, por eso á veces quisiéramos detener los instantes á fin de que se prolonguen los tiempos venturosos de nuestra vida y á veces, por el contrario, quisiéramos que los momentos caminaran vertiginosos para que pasaran pronto los días adversos que nos abaten y contristan.

Todos contemplamos la despedida de un año que se hunde para siempre en la infinitud, como en un abismo sin fondo; y cada año significa una pequeña evolución realizada por la humanidad, por esa fuerza irresistible que la impulsa al progreso, siempre con mayores aspiraciones y entusiasmos y caminando adelante en pos de los supremos ideales de perfeccionamiento y de justicia.

La vida es limitada, y por eso un año más que se ha vivido, es un año más que contar en la historia de cada uno y un año menos que vivir, porque el tiempo que fué ya no vuelve, de ahí que al llevar la vista al pasado, sintamos tan diversas emociones: si nuestros esfuerzos han sido fructuosos sentimos natural satisfacción, pero si éstos han sido vanos y efímero el resultado, entonces nos acompaña el hastío y la decepción. Esta es la lucha incesante por la vida, en la que á veces se obtiene un triunfo y á veces una derrota.

Pero ¿quién detiene el tiempo? El es inexorable para los magnates y para los mendigos, á todos los mide con perfecta igualdad, no le importan ni el habitante de la humilde choza ni el del soberbio palacio, á todos los envejece y nadie aún ha conseguido el privilegio de permanecer siempre joven. Es ineludible, como ineludible es la conciencia: si la mujer hermosa mira con tristeza marchitarse sus atractivos, palidecer sus encantos y decaer su belleza, es porque los años han ejercido su influencia destructora, es porque la juventud se le escapa por más que lucha para detenerla; así es la conciencia: nunca el pecho innoble que ha cometido una mala acción se libra del peso te-

rrible que le acoquina, del fallo inexcusable que le condena y abate, aun en el sitio más oculto á las miradas de los hombres.

En el tiempo se sucede la vida como el conjunto de sucesos, conjunto misterioso de luces y sombras, de indecibles alegrías y de profundas tristezas para el corazón. Tras el mal proceder viene el remordimiento; después del exceso en los placeres viene el hastío desconsolador, después de la ilusión brillante que alucina, viene el desengaño que abate, porque el ideal y la realidad, caminan muy distantes; y sin embargo, el hombre nunca se cansa en sus pasiones y nunca deja de alimentar ideales en la mente soñadora, por más que éstos se choquen en la árida prosa de la vida; pero en medio de estas luchas incesantes las aspiraciones nobles y levantadas nunca mueren, el pensamiento humano es incansable y la humanidad no se detiene jamás en su marcha majestuosa, por más que millares de hombres, momento por momento, desaparezcan de la escena de la vida.

El año nuevo es como el mañana, el porvenir que se retrata en nuestra imaginación, como una esperanza consoladora que mira siempre adelante la hermosa perspectiva que se acaricia; de aquí que todos esperan con júbilo al nuevo huésped que saluda sonriente.

El que ha sido abatido por la miseria, el que ha sentido acerbos amarguras, espera en el mañana la nueva precursora de la dicha; el hombre honrado sueña con la ventura de su hogar y de los suyos y en ella espera confiado; el patriota espera en el triunfo de la libertad contra todas las tiranías y esclavitudes, como el esclavo que arrastra la cadena; el filósofo espera en el triunfo de los sanos principios, en la realización de las sanas doctrinas. Todos ven en el mañana, el día prometido del triunfo de sus proyectos, ideales y esperanzas.

Pero nada significa un año más, lo que significan son los esfuerzos que empleamos en la lucha incesante por la existencia, sujeta siempre á la fuerza inexorable del destino, ese tirano que nos conduce ciegos á lo imprevisto del instante que viene, porque quizá estamos cercanos á la desgracia y no lo conocemos, quizá próximos á la dicha y no lo advertimos, y en cualquier momento romperse puede el hilo de nuestra existencia, para pasar al "más allá," arcano misterioso que el corazón presiente; pero que nadie conoce porque es uno de tantos límites opuestos al orgullo de la humana inteligencia.

J. E. Z.

Sociedad Elegante.

RECEPCIÓN EN EL PALACIO PRESIDENCIAL.

CIERTAS fechas de la vida, sirven de hábil pretexto para demostrar afectos del corazón ó signos de respeto á ciertas personalidades, y como esas manifestaciones han de ser recíprocas, exigen reconocimiento de las mismas.

El onomástico del Presidente de la República, fué festejado en su nuevo palacio con una recepción seguida de un banquete de 250 cubiertos.

Claro está, que tratándose de una fiesta dada por el primer Magistrado de la Nación, y á la cual estaba convocado el Cuerpo Diplomático, había de revestir la solemnidad debida.

Aquellos localistas que aman á su patria, en el fondo y en los detalles, debían ser los primeros en felicitarse de la esplendidez con que se dió la reunión.

Conviene aprovechar ciertas oportunidades para poner en evidencia, que el Presidente de la República es admirador de todo aquel que vale, ya en las ciencias, ya en las artes, ya en la literatura, sin distinción de partidos políticos, procurando siempre atraer todas aquellas energías útiles al bien común.

Solamente la ignorancia y mala fe pueden censurar ciertas manifestaciones.

Con especial delicadeza hicieron los honores de la casa el General Reyna y su Señora, prodigando á todos frases oportunas y cumplidos cortesés.

Animación grande tuvo el baile y el interés de la velada no decayó un instante en toda la noche.

Cuantos fueron honrados con la invitación á la fiesta conservarán por mucho tiempo grato recuerdo de la misma.

Poner una lista de los asistentes á la fiesta, sería por un lado extenso y por otro inoportuno.

El estreno de la residencia presidencial, fué, pues, espléndido. Este edificio es digno de la cultura del país. En nuestro número venidero publicaremos los fotograbados de esa obra arquitectónica, hoy objeto de la curiosidad pública y que por su elegancia y corrección es justamente apreciada por todos los amantes del arte.



SEÑORITA ADELA LOWENTHAL
(Fotografía por A. G. Valdeavellano.)

Inmigración.

¡ SOBRA PAN !

EN estos momentos la preocupación mayor de los finqueros de café, es la falta de brazos para recoger su cosecha.

Ir exponiendo los motivos por los cuales nos conviene el aumento de la población, para llenar las mil necesidades que el progreso exige, no es tarea apropiada para nuestra pluma enemiga de repeticiones. Pero sí haremos la enumeración de los distintos sistemas requeridos con aquel fin, su crítica, y por último la elección del método que nos parezca mejor.

El problema que debatimos no hay que verlo sólo con el criterio del americano, hay que observarlo bajo el aspecto del europeo, del chino, del japonés: es preciso que la estadística marque con números fijos y determinados á quienes hace más falta, si á nosotros el aumento de población ó á ellos la disminución de la misma.

Ved esas calles de Londres paseadas por un ejército disciplinado de 300,000 hombres, llevando en su bandera la petición de trabajo remunerado, en vez del martirio que hoy tienen, pues martirio y no pequeño es esforzarse diez horas, en lóbrega mina, ó insana fábrica y no lograr salario suficiente para satisfacer el hambre de sus esposas é hijos.

O compulsemos los datos de la demografía infantil en la China, en donde la necesidad de disminuir la población, dá lugar á que el *Hijo del Cielo*, no considere delito sacrificar la vida de miles de criaturas por el sólo hecho de nacer mujeres, sino práctica reglamentaria de indiscutible necesidad.

¿ Cuántos millones de seres habrá perdido la humanidad, con las madres futuras que anualmente se arrojan á los grandes lagos de Lob Noov y Tengri ?

La bomba de dinamita siempre dispuesta á estallar, que no respeta nada, ni al templo del arte, ni aun al de Dios, que extiende su peligro al dueño de media Europa, al Pontífice de la Cristiandad, al rey de la banca universal lo mismo que al más infeliz; es sobrado y permanente aviso.

Quién debe hacer el esfuerzo mayor: el que

necesita librarse del asesino colectivo, pesadilla en las horas de su sueño, censor con su existencia pobre, del lujo y comodidades de la burguesía que amenaza á controvertir el orden social, el día no lejano en que los principios anarquistas penetren y saturen al ejército..... ó aquel otro que solamente necesita algunos brazos para fomentar su riqueza ?

Sin duda el primero.

En el porvenir no se abonarán, por los gobiernos americanos, los pasajes de los que vengán á estas regiones, no habrá necesidad de conceder tierras, ni subvenciones á la prensa, bastará el esfuerzo hábil de la diplomacia para que evidenciándose la riqueza natural de nuestro suelo y las garantías de paz, los gobiernos extranjeros, adopten medidas económicas para facilitar la salida de unas multitudes que no pueden siquiera alimentar.

Eso llegará, pero en tanto que nos aproximamos al ideal, bueno es ir adoptando ciertas disposiciones con tino y criterio.

Traer gente de aquí y allá, de razas varias, lenguas distintas, religiones opuestas, no conduce al cosmopolitismo parisién, sino al caos americano.

El chino, el africano, etc., pierden la fé de sus padres, por la indiferencia hacia su religión que observan en los demás, cambian sus aficiones estéticas, afeándolas, disienten de la aplicación de las cosas, en fin, pierden la noción de lo bueno, de lo bello y de lo útil, porque en el choque con encontrados pareceres, no puede subsistir, viene la indiferencia, con ella el excepticismo y con éste carencia del futuro sentimiento patrio, base de la unidad nacional.

No estriba el problema en tener muchos habitantes, sino en la calidad de ellos.

Que podemos esperar, por ejemplo, de jóvenes que en momento de peligro abandonan á su patria cuando por ella son llamados, y en vez de ir á pelear buscan agena bandera para no defender los intereses y glorias de sus ascendientes ?

Cómo han de dar buenos resultados colonias formadas por los vagos de las ciudades populosas, hombres cuya biografía y retrato está consignada en los libros de los establecimientos penales ?

A. M.

En el Album de A. G. Valdeavellano.

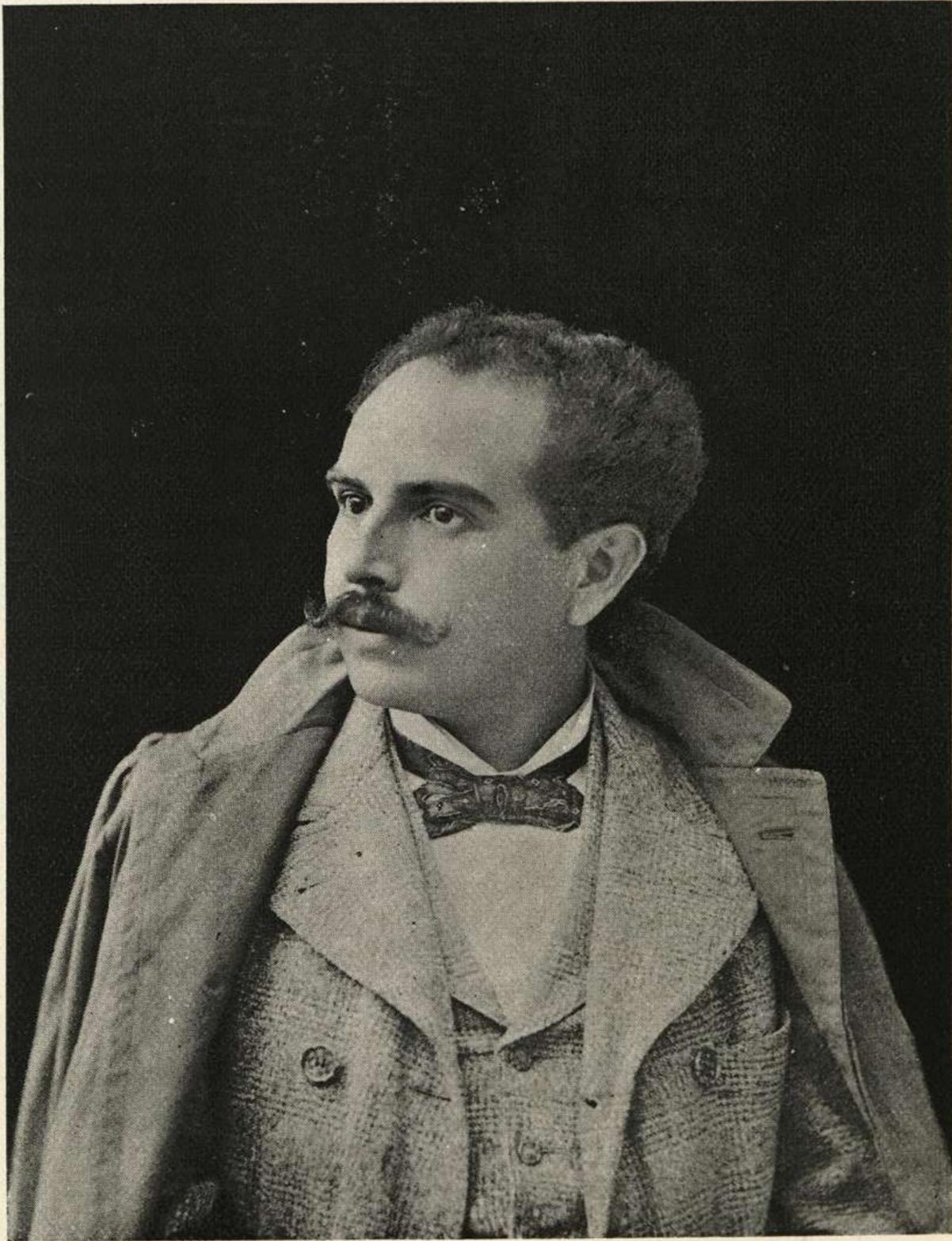
YA QUE lo quieres deja, pues, excelente amigo, que eche á perder una página de tu álbum.

¿Recuerdas, Alberto? Era el año de 1880. Asistíamos al Instituto Nacional y éramos alumnos de la clase de Aritmética. No sé por qué siempre procurábamos sentarnos en lugares contiguos. Entraba el Profesor, comenzaba la clase y acto continuo sacabas el lápiz del bolsillo, mas en vez de trazar números y hacer sumas y restas, te ocupabas con ahinco de dibujar flores, paisajes, pájaros, cuando no composiciones caprichosas hijas sólo de tu fantasía, flor del alma que comenzaba ya á entreabrirse al arte. A veces le tocaba el turno al Profesor, y entonces trazabas su retrato con una facilidad y exactitud admirables. El dibujo iba pasando, con gran contentamiento, de mano en mano de todos los alumnos de la clase. Mas una de tantas veces, uno de nuestros compañeros, procuró por medio de maliciosa sonrisa llamar la atención del Profesor, quien sospechando algo le ordenó al rapaz le entregase el papel que tenía entre sus manos. El muchacho, que era precisamente lo que se proponía, obedeció al punto y el maestro se encontró con su efigie hecha perfectamente á lápiz. Presa nuestro buen maestro de no disimulada cólera, averiguó quién era el autor de aquel atrevimiento estudiantil, y tu habilidad fué premiada por pronta providencia con la suma de cien *malas notas*. Ese fué el comienzo de tu carrera en el arte.

Pasaron los años. El mundo con su corriente nos arrastró por diversos rumbos, y hoy, al traer á la memoria esos recuerdos de la adolescencia, vengo á encontrar que aquel humilde lápiz de pobre estudiante lo convertiste en maravillosa varita que te ha servido para fabricarte un palacio oriental en donde habitas como mago. A las puertas moriscas de tu artística morada se miran llegar por turno todos los días las muchachas más lindas de Guatemala. Son las hadas de la hermosura que vienen á tí, mago del arte, en busca de un golpe de tu talismán maravilloso para realzar más con su toque los encantos con que la naturaleza las agraciara al nacer. Y ellas hacen bien. Son be-

llas pero quieren que tu ingenio las embellezca más. La máquina fotográfica copia la belleza fielmente, pero el arte la purifica, la engrandece, la hace resaltar, le da toques de gracia, la baña en fin, con ese tinte especial que resulta del juego de la luz en combinación con la armonía de las facciones y los secretos misterios de que dispone el artista. Por eso acuden á tí las bellas: se entregan complacientes al poder de tu fantasía que tiene recursos inagotables para dar realce á toda clase de hermosuras. Esto por lo que toca al simple proceso y trabajo fotográfico. Pero no es con el lente de la máquina con el que puedes hacer lucir toda la riqueza de tu ingenio. El poder de tu varita encantada sólo puede apreciarse justamente en los trabajos de iluminación. Parece que no fuesen simples colores en los que mojases el pincel. Por que los colores deben á veces ser demasiado ordinarios para iluminar con ellos cutis de azucena ú ojos dormidos y divinos de esos de color indefinible. Mas para esas cosas sutiles Dios le ha dado á tu pincel la gracia de poder tomar la misma luz y dejarla aprisionada entre los átomos delicadísimos de tu talento artístico y combinador.

Los rayos variados del arco iris van y vienen entre tus hábiles dedos cual si fuesen finísimas hebras de seda; y sus más delicadas tintas te sirven para matizar los múltiples encantos de todas esas vírgenes y celestiales doncellas que acuden á toda hora á las puertas de tu artística residencia. Viene el interminable tropel de hermosura en pos de las divinas galas que tú solo guardas en los cofrecillos misteriosos de esta encantada mansión. Y razón tienen todas ellas de venir ansiosas en busca de tus mágicos primores. Saben que los atavíos que has de ponerlas para realzar las galas que les dió naturaleza están hechos y tejidos con los rayos de luz de tu fantasía, cuando no con el precioso conchanácar nacido entre las espumas de los mares. Y lo más admirable es que tienes galas suficientes para toda clase de beldades. Unas veces te entretienes feliz, poniendo alas de querubín á las mujeres á quienes fué lo único que Dios les negó para que fuesen verdaderos ángeles. Y tú entonces, haciendo de hechicero con el talismán invisible que manejan tus manos, suples lo que



ALBERTO G. VALDEAVELLANO.

Aquél no quiso darlas. Y vienen otras sílfides, aéreas como mariposas, y entonces dejas caer sobre sus encantos cascadas de preciosas flores que te entran á cortar al valiosísimo jardín de tu fecunda y variada imaginación. A esta reina la colocas al lado de un búcaro de lirios y margaritas; á la otra princesa le forjas un marco de pétalos de rosa ó estrellitas celestes de nomeolvides; á aquella sultana le pones bajo sus adorables pies alfombras riquísima que jamás conoció ninguna odalisca del oriente; á esa virgen morena le adornas su corpiño con haces de doradas espigas; á este otro niño rubio que parece serafín lo sumerjes dentro la concavidad de una concha tan blanca y tan pura como la en que emergió Venus del fondo de las aguas ¿qué te falta á tí, poderoso mago de estos encantados recintos? Nada. Para toda clase de belleza tienes pedestal á propósito en donde poder lucir su hermosura. Y cuando sucede que entre los primores que alberga tu bazar se te agota alguna prenda, no te apuras por eso: echas luego á volar el ave de tu inventiva, y al punto tienes ya luz de los cielos que ella te fué á conseguir para que mojeses tu aristocrático pincel.

Y conste que lo escrito no son frases robadas al corazón por el cariño de una amistad de más de quince años. Allí están las páginas de LA ILUSTRACION GUATEMALTECA como eloquentes comprobantes de lo que en tu álbum traza volando mi pobre pluma. Los fotografados de las lindas criaturas que aparecen en la Revista son hechos de fotografías á las que tú has adornado con todo el tinte de la poesía y todos tus primores de artista. ¡Qué feliz debieras ser tú, amigo mío, al ver que puedes complacer las más ardientes aspiraciones de todas las bellezas que llegan á ponerse ante tu lente fotográfico! Y sin embargo, yo sé muy bien que no es así. Eres artista y eso sólo basta para que no seas feliz. El anverso de la medalla que cuelga de tu pecho es color de rosa, pero su reverso tiene manchas densamente oscuras. Sé que sufres física y moralmente. Moralmente porque á tu palacio no sólo penetra la belleza, sino ay! algunas veces la fealdad que va en busca de retoques que en vano pide suplicante al arte. Y si Dios te ha dado la gracia de poder aumentar la belleza

creada por él, no quiso que á sus criaturas exentas de hermosura pudieses tú darle lo que su voluntad no quiso concederles. Tienes, pues, en tu contra las murmuraciones de la fealdad que te tratará de artista torpe, al ver que tu lente no posee la virtud de sacar bellezas y perfecciones donde no las hay.

Pero en cambio, amigo mío, las bellas te aplauden al ver que con tu talento se engrandece su hermosura. Sigue, pues, mago amigo, en tu palacio oriental recibiendo hadas, sultanas, reinas y princesas, que cada una de ellas al admirarse á solas en la fotografía salida de tus manos, ha de consagrarte, sin duda, una amable sonrisa de admiración y de cariño.

RAFAEL SPÍNOLA.

La Exposición.

El tiempo apremia: el nuevo Presidente del Comité señor Bueron, manifestó al señor Heiny la necesidad imperiosa de abrirse la Exposición en el tiempo anunciado en sus programas, para impedir censuras que perjudicarían el buen nombre del país. El señor Heiny como Ingeniero constructor, se comprometió á terminar sus trabajos en el tiempo prefijado, siempre que se le facilitaran los recursos materiales y morales para ello. El Ministro de Fomento señor Ldo. Don Manuel Morales Tobar, en nombre del Gobierno ofreció todo aquello que fuera indispensable para la consecución del fin apetecido.

Poco es lo que falta: los edificios están casi para terminarse y el jardín zoológico es obra concluida.

Desde primero de año la instalación de la luz eléctrica permitirá la labor nocturna.

En el Teatro Colón, los alumnos del Conservatorio Nacional de Música, dieron un magnífico concierto la noche del 24 del corriente.

A las nueve comenzó el acto con el coro *Stabat Mater*.

En esta velada se puso de manifiesto las excelentes condiciones que tienen para la música los hijos de esta privilegiada tierra.

Todos los asistentes salieron muy complacidos.

Resumen Quincenal.

Año nuevo, vida nueva: reforma en las costumbres, propósitos de enmienda, unos afirman dejar de hacer versos para impedir les critiquen, llamándoles "guanacos, jesuitas, culti-latini-parla;" otros juran romper la pluma antes de redactar biografías encomiásticas á los poderosos, reproducidas por todos.....y por nadie pagadas. Quienes piensan abrazar á seres queridos y que se hayan en lejanas tierras, no faltando impacientes, que piensen terminar en la Iglesia, platónicos amores y.....

Pasará el tiempo y en dicho, quedarán muchas cosas, la mirada de una mujer, un momento de ambición ó de ira destruirá planes meditados, ó les cambiará de estructura, pues el medio ambiente influye en nuestras determinaciones.

No "hacerse ilusiones," dicen los hombres sesudos, ¡infelices, si son ellas las únicas que hacen soportable la existencia!

En el campo de Marte se ha verificado un simulacro con las tropas de servicio de la guarnición de la capital.

Los ejercicios fueron ataques en guerrilla que es la táctica más adaptable á las condiciones topográficas de nuestro territorio.

La Artillería funcionó debidamente. Amenizó el acto la Banda Marcial.

Educar bien al ejército es una de las mejores seguridades para mantener la paz.

"El Progreso Nacional," ha dado á luz el día de Noche Buena un número extraordinario de 16 páginas. Firmas de escritores notables subscriben bellos artículos y hermosos grabados adornan el texto.

Para seguir el consejo de Horacio, ha empleado las hojas de anuncios, en la publicación de datos estadísticos de especial interés.

El señor Don Joaquín Méndez, para dar hospitalidad á los muchos trabajos literarios que le llegaron, nos privó del suyo que hubiera sido de los mejores.

Notable por más de un concepto es la tesis publicada por el señor Don Justo Castellón, hijo, con ocasión de su investidura de Abogado y Notario público.

El hecho de pertenecer á la prensa el graduado, ha sido causa de que no se le prodiguen los debidos elogios por exigirlo así su excepcional modestia, bella condición que une á su esclarecido talento.

Cuatrocientas niñas vestidas de blanco hicieron su primera Comunión simultáneamente en la Iglesia de la Merced, cuatrocientas caritas distintas, pero angelicales todas, que con fervor entusiasta, prometían morir antes que pecar, cuatrocientas futuras madres que pondrán el signo de la cruz en la cándida frente de sus pequeñuelos. El día que recibieron la eucarística forma por primera vez, será memorable en los fastos de su vida, y en aquellos momentos en que el peligro

arrecie su recuerdo servirá para afrontarlo, y quizá salven el honor de un nombre que, aunque laico, no le gusta ser enlodado.

La plática moral del Pbro. Don Salvador Arzú, fué un modelo en su género: concisión, belleza, imágenes encantadoras y adecuadas, producto de una improvisación brillante, tan fácil de distinguir de esos sermones aprendidos con un mes de anticipación.

Denomínase la fiesta de las Hijas de María, y es el Director de la Congregación, Mons. Prado.

—En la misma Iglesia se celebró con inaudito entusiasmo la Misa del Gallo, cantada por el virtuoso Pbro. Ramírez, concurriendo un público que á fuer de numeroso no cabía dentro del templo.

Las carreras de caballos celebradas últimamente se verificaron sin gran animación, por las muchas fiestas simultáneas que se celebraban.

El animal que más se distinguió fué la "Tortuga" propiedad de Señor Don Juan P. F. Padilla.

Los aficionados á este género de "sport," celebraban el buen acuerdo adoptado de no limitar á ciento cuarentitres centímetros, la alzada de los solípedos que tomaran parte en el concurso, cual pretendían algunos, llevados por egoístas miras.

Con un excepcional celo han salido á reñir batalla los críticos musicales con motivo de las funciones dadas en el Teatro Colón por la nueva Compañía de zarzuela.

El público por su parte, opina que debe existir armonía entre las notas altas que se dan en el palco escénico y los precios altos que se pagan en la taquilla del billeteo.....Y mientras ésta no exista, no prodigará su asistencia á los espectáculos. Los cientos de miles de pesos que se invierten en subvenciones teatrales podría muy bien consagrarse á fundar un teatro nacional, y así, dentro de pocos años, nos veríamos independizados en ese sentido.

Fundar un observatorio astronómico requiere algunos millones de pesos, ya para el sueldo de los sabios matemáticos que lo dirijan, ya para el pago de costosísimos telescopios; pero para una escuela de declamación no se necesitaría mayor esfuerzo.

No quiero hablar de los Bancos: dejemos que sus empleados cuenten sus reservas despacio para no equivocarse, poniendo el metálico en un lado, los cheques en otro, los billetes de distintos establecimientos de crédito catalogados en orden sistemático.

Las juntas directivas, se dice, pensaban elegir por "suerte" las comisiones que habían de informar acerca de su gestión semestral, para evitar de este modo suspicacias y recelos infundados.

La falta de numerario en la plaza es casi absoluta, mas se puede confiar en que las próximas transacciones de café, normalizarán algo la situación.

Esto no quiere decir que el país esté pobre, bien lejos de ello, tiene mucha riqueza, pero falta la necesaria evolución para cambiarla en capital.

A. MACÍAS DEL REAL.



REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	NO. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	VENTA ANTERIOR	VENTA ÚLTIMA
Banco Internacional.....	1,000	\$2,000	\$1,400	\$5,250	\$5,450
“ de Guatemala	2,500	1,000	600	1,700	1,800
“ Americano	1,000	1,000	600	910	900
“ Agrícola Hipotecario	2,000	4,000	2,000	3,100	3,100
“ de Occidente.....	15,000	100	100	195	195
“ Colombiano	1,687	1,000	1,000	1,550	1,600
Compañía del Muelle de San José.....	6,000	\$ 100	\$ 87	\$ 190	\$ 190
“ “ “ “ Champerico.....	6,000	100	33	200	200
“ Canteras Centro-Americana	260	1000	970	960	960
“ Palo de Tinte	450	1,000	400	400	300
“ de Agencias.....	5,000	100	66	80	80
“ la Nueva Industria	134	1,000	1,000	1,700	1,600
“ de Construcciones del Administrador.....	1,000	1,000	250	300	250
“ “ “ “ La Urbana.....	1,000	1,000	300	400	400
“ Anónima Nacional de Construcciones.....	600	1,000	350	350	350
“ La Unión Industrial.....	190	1,000	1,000	1,000	1,000
“ Ferrocarril Urbano.....	400	50	50	50	50
“ Cantón Barrios	250	1,000	350	400	400
Agencia Marítima Nacional.....	2,200	100	95	110	105
VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERÉS MENSUAL	VENTA ANTERIOR	VENTA ÚLTIMA
Bonos de los tres millones	\$2,830,300	\$1,359,800	1%	\$ 89	\$ 86
Deuda flotante	1,283,700	869,300	½%	106	108
Bonos del Ferrocarril del Norte	1,481,900	½%	43	43
Exposición.....	1,450,000	552,000	1%	89	88
Acatán	775,000	211,800	1%	95	97

GIROS

PLAZAS	CORREO ANTERIOR		CORREO ÚLTIMO		VALOR DEL ORO	
	90 DÍAS	Á VISTA	90 DÍAS	Á VISTA	MONEDA EXTRANJERA	MONEDA NACIONAL
Londres	122.00	124.00	124.00	126.00	Libras Esterlinas.....	\$11.50
París	121.50	123.50	123.00	123.50	Luisas.....	9.50
Hamburgo	116.00	118.00	118.00	120.00	Onzas españolas.....	36.00
España.....	90.00	92.00	Aguilas.....	23.50
Milan y Genova.....	111.00	113.00	Marcos (Piezas de 20)	11.25
El Salvador.....	5.00	5.00	Liras	9.50
Nueva York	132.00	134.00		
San Francisco	132.00	134.00		
México	24.00	26.00		
Panamá		

Un peso plata tiene 25 gramos; su ley de aleación es 900 milésimos y se cotiza á razón de 29¾ peniques la onza.

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la segunda quincena de Diciembre de 1896.

La Ilustración Guatemalteca

REVISTA QUINCENAL

Se publica el 1º y 15 de cada mes, contiene selecta literatura por eminentes autores nacionales y gran variedad de fotograbados.

CONDICIONES: PAGO ADELANTADO

En la República, un año..... \$10.00

Exterior " " 12.00

Cuatro reales (50 centavos) ejemplar: se reciben suscripciones en la papelería de

SIGUERE, GUIROLA & CIA.

EDITORES.



6,900 VARAS CUADRADAS!

Se vende un lote de terreno de 6,900 varas cuadradas situado en la esquina de la Calle del Incienso y la Avenida Elena; continuación de la gran avenida del proyectado Barrio Cervantes. Precio y condiciones muy favorables.

SIGUERE, GUIROLA & CIA.

Literatura Nacional

En la Librería de J. M. Lardizábal y Cia., se encuentran

"Alma Enferma" y "El Tiempo Viejo,"

Memorias de mi Juventud — obras del Doctor don Ramón A. Salazar.

Dr. Salvador Ortega

DE LAS FACULTADES DE PARIS Y GUATEMALA,

Ofrece sus servicios al público, especialmente en lo que se refiere á enfermedades del oído, de la garganta, de la laringe y de las fosas nasales y sus anexos.

Consulta todos los días de 1 á 4 p. m.

Dirección: 11 Calle Oriente, No. 40.

Se Compra

EL PRIMER NUMERO DE

"LA ILUSTRACION GUATEMALTECA"

Síguere, Guirola & Cía.

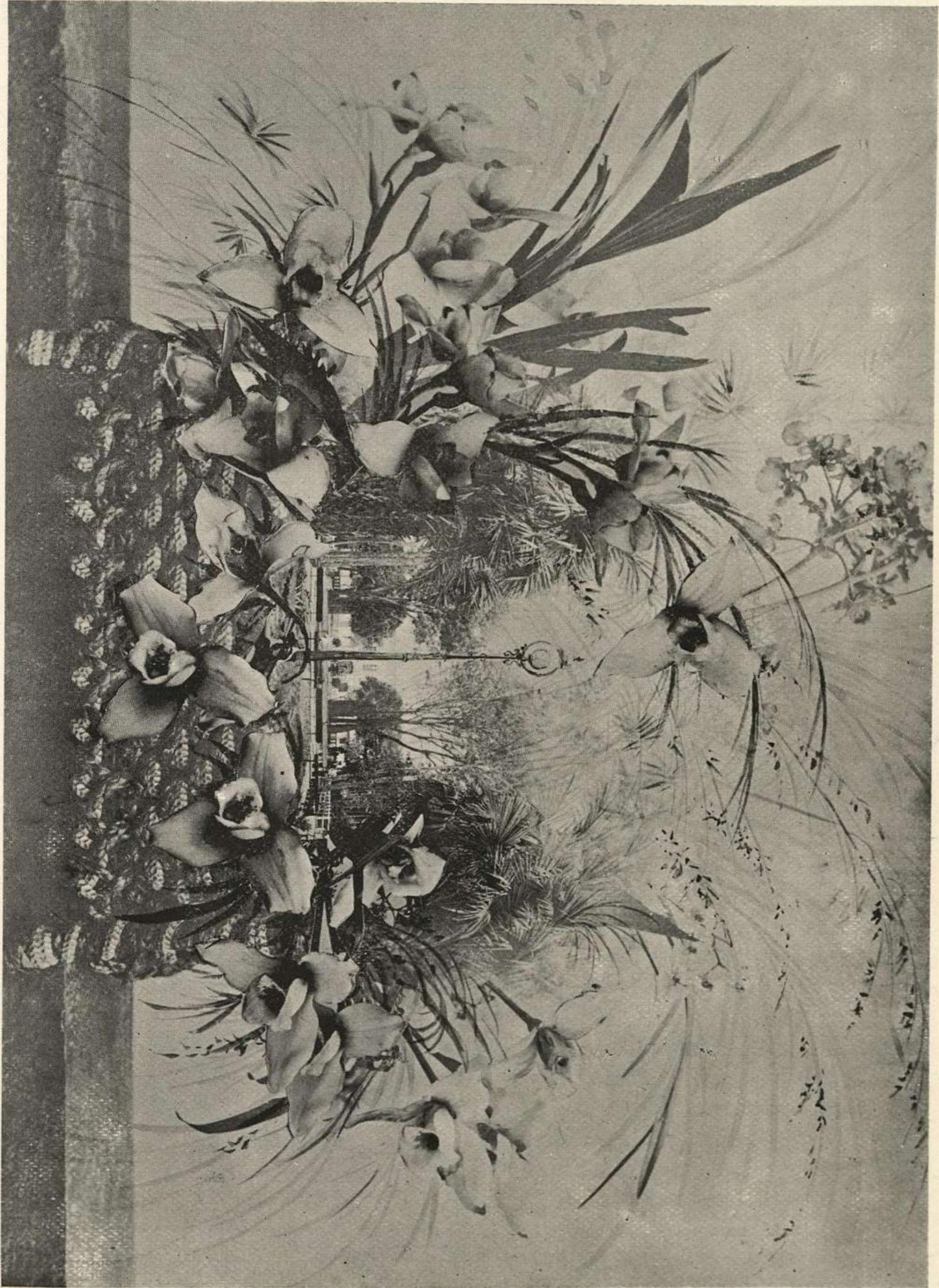
1897

Tarjetas de Felicitación

Acabamos de recibir un escojido surtido de Tarjetas de Felicitación para

AÑO NUEVO

Síguere, Guirola & Cía.



JARDIN DE LA CONCORDIA—COMPOSICIÓN DE A. G. VALDEAVELLANO.

